

Defender lo nuestro

"...Sólo vengo a sugerir que los que están hartos se dispongan a terminar con su hartazgo. Que los que no aguantan, aguanten. Que los que se están por ir, no se vayan. Que los cansados recuperen energías. Que los vencidos aprendan a resistir. Todo eso y más y sin pedirle el voto a nadie y por la pura pasión por este suelo que habitamos y que no es ni mejor ni peor que otros, y no tiene por qué ser especial en lo magnífico ni en lo horrendo, ni es más digno de amor que ningún otro suelo del planeta. Sólo sucede que es el nuestro, el que alguna vez aprendimos a querer y el que va siendo hora que convirtamos en un lugar donde se viva con dignidad, oportunidades y felicidad. ... ("Diatriba por la Patria" de Mempo Giardinelli)

La exhortación que nos hace llegar desde su libro Mempo Giardinelli, con quien tuvimos el placer de compartir la esencia de esta reflexión en la visita que nos hiciera el pasado 19 de julio, nos invita no sólo como ciudadanos en tiempos difíciles, sino también como miembros de una Institución, que constituye *nuestro suelo*, a renovar nuestras energías y nuestro esfuerzo.

Es cierto que a nuestro alrededor se vive un clima de *desazón* que muchas veces se traduce en abandono y huida, dejando atrás objetivos que parecían sólidos, pero que a la luz de lo que acontece, se revelan endebles o carentes de sustento y la solución es, entonces, ir en pos de una nueva quimera.

Todos sabemos que sólo el espíritu conjunto y plural será el que nos permita salir de la situación crítica que vivimos. Desde nuestro Colegio y como desafío a la renuncia que estos tiempos nos proponen, nos unimos a otras entidades que son las que digna y verdaderamente apuestan a la grandeza. De ello ha surgido, en el mes de mayo, el seminario realizado juntamente con el departamento de Lenguas de la UADE, al que asistieron más de 300 participantes.

Asimismo, ampliaremos nuestro horizonte hacia todo el país, cuando en el mes de octubre se plasme, en la provincia de Córdoba, la presentación oficial de la Federación Argentina de Traductores, en el marco de las "Primeras Jornadas Argentinas sobre Actualización Profesional".

Los derechos de autor nos convocarán a traductores públicos, técnicos, científicos y literarios para juntos empezar a transitar un nuevo camino, dejando atrás inexplicables desencuentros.

Y si saltamos al plano internacional, en el mes de agosto y en oportunidad del XVI Congreso de la FIT, presentaremos la Declaración de Voluntades de las entidades hermanas de Latinoamérica que han respondido a nuestra convocatoria, con miras a la creación del Centro Regional Latinoamericano.

El mes del Traductor nos encontrará plenos de actividad que este año tendrá características muy particulares, pues no sólo estaremos entre *nosotros* en *nuestro suelo*, sino que nuevas y distintas disciplinas aceptaron la invitación de aunar fuerzas para volver a ver el horizonte.

Dos días antes de *nuestro día*, una actividad con representaciones diplomáticas abrirá las puertas a un terreno muchas veces distante y otras desconocido.

Y dos días después, el 30 de septiembre nos convocará una vez más para celebrar el día internacional del traductor. No habrá grandes salones ajenos que nos reciban para brindar por un día especial, habrá un *lugar especial*, *el nuestro*, que todavía con la cara a medio lavar nos recibirá por la puerta grande, orgulloso de servir a quienes hemos decidido seguir luchando *desde aquí*.

Cuando Mempo habla de *nuestra tierra* pareciera haber leído el pensamiento de quienes creemos firmemente que los 30 años de un Colegio no pueden pasar desapercibidos. Desde los ecos de un III Congreso que todavía suena propio y entrañable, el IV se asoma para abril de 2003, con la incuestionable vocación de entrega, de servicio y de la noble tarea de enriquecer a sus asistentes. Ese Congreso es nuestro, será en *nuestra tierra*, y volverá a mostrar *nuestros valores*, caminando *un espacio propio* que no será el mejor del mundo, pero es el que hemos elegido para mostrar *lo mejor que tenemos*.

La invitación no es entonces a brindar por el mero hecho de celebrar, sino que es una propuesta de mirada interior, *hacia un exterior* que nos está pidiendo que volvamos a ser *nosotros*, en *nuestra tierra* y por *nuestros verdaderos valores*.

Para todos, el deseo de un futuro, que no es poco!

El Consejo Directivo